ESPAÑA. BASADO EN TESTIMONIOS DE PROSTITUTAS/ESCLAVAS

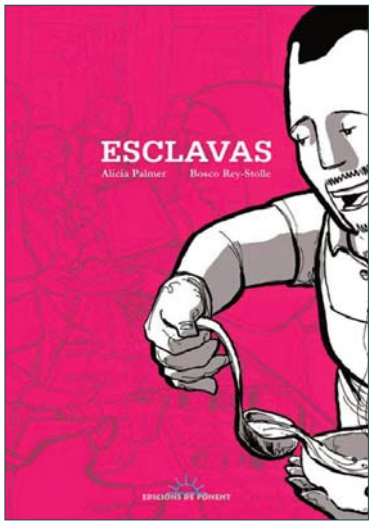
Esclavas. un cómic que denuncia la explotación sexual

ACERCAN UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL AL LECTOR DE COMICS E INTRODUCEN AL MISMO TIEMPO EN EL MUNDO DEL COMIC A PERSONAS COMPROMETIDAS SOCIALMENTE





Ilda Peralta Ferreyra
Presidenta de la Asociación Almutasim y profesora de adultos
ildaperalta@ono.com



Esclavas
Autores: Ilustraciones de Bosco Rey-Stolle y guión de Alicia Palmer.
Colección Crepúsculo, número 49
124 páginas a color.
Portada a color.
Encuadernado en cartulina gráfica con solapas.
Medidas: 17cm x 24cm.
ISBN. 978-84-15944-16-4
Con la colaboración de «Médicos del Mundo».

La ONG Médicos del Mundo ha lanzado un grito de protesta, en forma de novela gráfica, para denunciar la explotación sexual a la que son sometidas muchas mujeres oriundas de América Latina, Asia o África, en territorio de la Unión Europea (UE). España es el tercer mayor consumidor de prostitución del mundo. Desde **Médicos del Mundo**, se dice que Alicia Palmer y Bosco Rey-Stolle, guionista e ilustrador, narran historias inventadas, aunque se trata de hechos «que están ocurriendo en este momento delante de nuestros ojos en Europa».

Novela gráfica que hace preguntas

«Esclavas es una novela gráfica con muchas preguntas y alguna respuesta, donde se muestra desde la positividad el potencial que tenemos como individuos para producir cambios en las realidades que no nos gustan. Una obra donde las historias de los protagonistas masculinos son ficticias pero reconocibles y donde las vidas de las protagonistas femeninas son reales y están ocurriendo en este momento delante de nuestros ojos.» (Los autores)

En España la prostitución se percibe como un problema de orden público y no como una vulneración de Derechos Humanos que tiene su origen en la pobreza y la desigualdad. Esto es lo que han querido plasmar en las páginas del libro.

Mostrar la realidad de forma gráfica

La novela gráfica narra la explotación sexual en España y el modo en que se convive con tanta naturalidad con este problema. Los autores afirman que «Hoy en día la prostitución está socialmente aceptada a pesar de que esconda una situación de esclavitud y de explotación que no deberíamos ignorar». En el cómic muestran las situaciones cotidianas que se presentan como un elemento más del paisaje social.

Son las historias de 10 buenos ciudadanos, involucrados en causas solidarias, a quienes se ofrece en alguna ocasión la oportunidad de pagar, o no, por sexo, y ello les hace plantearse un dilema moral. Los protagonistas masculinos son inventados, aunque responden a situaciones reales, y las protagonistas femeninas se han creado a partir de testimonios reales de prostitutas.

«La idea inicial del cómic, según Alicia Palmer, era mostrar la dura realidad que se esconde detrás de algo que la mayoría de jóvenes españoles tienen normalizado como una alternativa más de ocio (acudan o no) y sin embargo encierra mucho sufrimiento que, aunque lo intuimos, preferimos ignorar».

Los protagonistas masculinos son ficticios pero reconocibles y las vidas de las protagonistas femeninas son de la realidad

«Cuando escuchamos la palabra *esclavitud*, a muchos nos viene la imagen de los negros norteamericanos, y hacernos la idea de que fueran agricultores y no esclavos», comenta Bosco Rey-Stolle, ilustrador, «pero poca gente se percata de que la mujer que está ejerciendo la prostitución cerca de su barrio, puede que sea una esclava. Mi interés por el proyecto era sensibilizar a los lectores sobre este tema a través de





la narrativa gráfica».

Según los autores, el comic intenta no culpabilizar a nadie, sino tratar un tema tan grave desde sus aspectos positivos, mostrando el potencial que tienen las personas para producir cambios en las realidades que no gustan.

Las claves técnicas de la novela gráfica

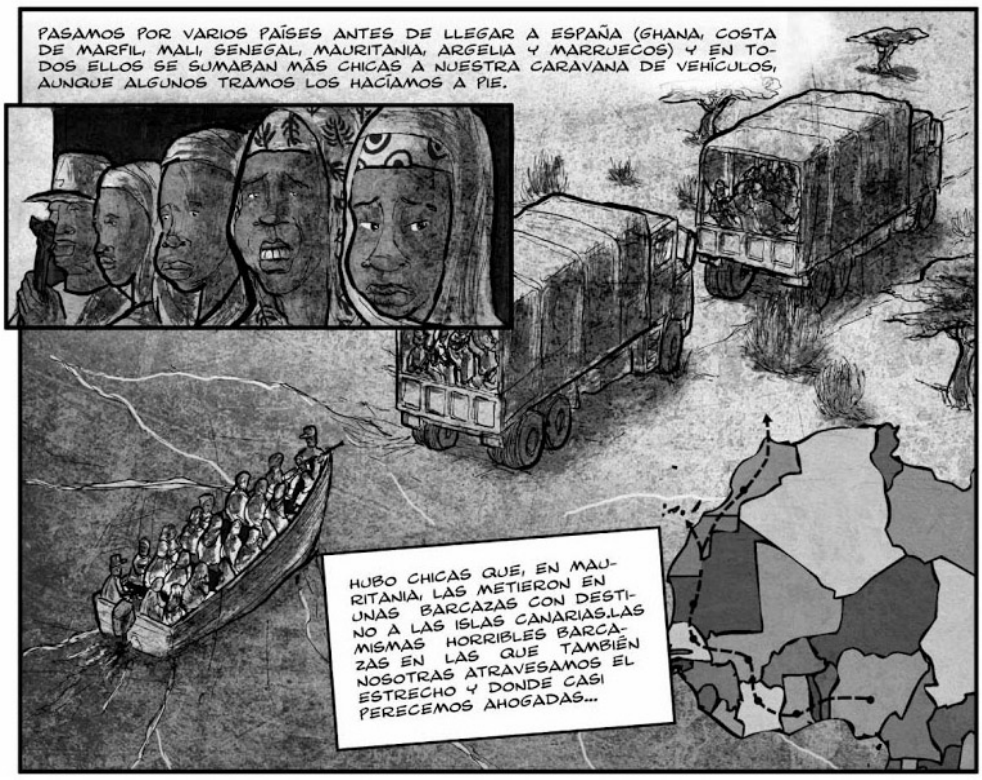
Para la composición de las viñetas, los autores, tanto el ilustrador como la guionista, quisieron dar a la publicación «un estilo amable, con dibujos icónicos y sencillos para que el lector se pueda identificar con los protagonistas, cosa que no ocurre si el dibujo es más realista y complejo. Por otro lado me pareció interesante utilizar la ilustración retórica (es decir, dibujos metafóricos) para añadir otros significados e interpretaciones al guión de Alicia.»

Dibujos icónicos y sencillos para que el lector se identifique con los protagonistas, que no ocurre si el dibujo es más realista y complejo

Para Bosco Rey-Stolle era importante ofrecer «un producto entretenido y estéticamente bonito, lo que puede parecer una contradicción teniendo en cuenta el contenido dramático de la historia. En general, el comic está pensado para lectores que se sitúan en el segmento juvenil, desde la adolescencia a la treintena, pero eso no lo inhabilita como vehículo para otro tipo de lectores.»



Bosco Rey-Stolle. ilustración Imagen realizada a sangre desde una perspectiva contrapicada en ojo de pez, la distribución de las escenas queda partida en dos, separada por una línea curva trazada en oblicuo que coincide con el Cielo, en el que vuelan algunas aves. El sector de la izquierda, desde el que parten y hacia el que parecen virar las aves es el plano de la libertad, mientras que el opuesto representa el infierno habitual de la vida de las prostitutas. La cruz de la farmacia es la cruz de la esclavitud. Las escenas contienen ideas paradigmáticas y sencillas de asimilar: mientras que el prostituidor, en el sector de la libertad, puede elegir entre abundar en la perpetuación de la prostitución o no colaborar en su sostén, la prostituta, atrapada como está por las mafias, el proxenetismo, las drogas o la miseria, es una esclava de sus circunstancias y —aunque ella subjetivamente no reconozca su condena— está a merced objetivamente de la explotación de otro.



Color y blanco y negro

Un elemento que utiliza el ilustrador como elemento narrativo es el color, utilizado en la historia de los chicos, para contrastarlo con el blanco y negro en las vidas tristes y grises de las chicas".

Las viñetas que tienen que ver con los clientes están elaboradas con colores luminosos y suaves, no agresivos, mientras que aquellas en las que las mujeres explican los caminos que les han llevado a ejercer la prostitución se han realizado en blanco y negro, con un trazo más sórdido para adaptarse a la historia contada. «Eran ellas además quienes debían contar su propia historia empleando una analepsis narrativa (del tiempo presente del personaje que recuerda y narra el pasado). Las mujeres miran de frente al lector, con la cámara situada a la altura de los ojos del espectador, para buscar su empatía y crear un territorio de consenso de aceptación de una verdad común. Sin embargo, la acción de los clientes, los demandantes de sexo de pago, se hacen mediante un narrador, que no interviene en la acción, con una estética, luminosa y limpia. El que haya más varones protituidores que mujeres, tiene una relación con la opresión de las mujeres víctimas de la explotación sexual. »

Los autores han referido quedarse cortos en cuanto a la crueldad que se trasmite, pues las vidas de las protagonistas femeninas son reales y si añadían más crudeza desviarían la atención de lo que realmente les interesaba, la actitud esclavista de los protagonistas masculinos que acuden a consumir prostitución. Han narrado sus lugares de procedencia, sus métodos de captación (engaño, seducción, secuestro, venta, marginalidad), y los diferentes modos de extorsión (violencia, vudú, castigos, amenazas a ella y su familia, chantajes y manipulaciones para doblegar su voluntad...) y por último distintas formas de contacto y entornos a los que acuden los clientes.

Esclavitud.

La guionista Alicia Palmer explica que poca gente percibe que la mujer que está ejerciendo la prostitución cerca de su barrio puede que sea una esclava. Mucha gente desconoce que hay un alto porcentaje de esclavitud en la prostitución. Se habla de prostitutas, no de esclavas. El incorrecto uso del lenguaje tiene como consecuencia el ocultamiento de un grave problema social.

Autor de las ilustraciones

Bosco Rey-Stolle. 1979. Ingeniero Técnico en Informática de Gestión. Estudió en la Escuela Superior de Dibujo Profesional (ESDIP). Ha colaborado en los diarios Público.es y El Mundo. Dibujó una tira cómica semanal en el periódico Global Universitario e ilustró artículos en la revista digital de política europea Cafebabel. Es caricaturista en las agencias Sol Sostenido, Mil Artistas y Julio Halcón. Se puede ver una resumen de su trabajo en La Pecera de Oropel. http://www.lapeceradeoropel.es/index.php

Guionista

Alicia Palmer. Forma parte de los equipos que intervienen por el centro de Madrid, Casa de Campo, y el Polígono Marconi dentro del Programa de Mejora de Salud para Personas en Situación de Prostitución de Médicos del Mundo Comunidad de Madrid; y participa en el Grupo de Trabajo Estatal sobre Prostitución y Trata de Médicos del Mundo. Hizo el postgrado en Inmigración, Exclusión y Políticas de Integración Socail (UNED), Con formación en Detección e Intervención multidisciplinar frente a la Violencia de Género ha colaborado como voluntaria en la Federación de Mujeres Progresistas para temas de Explotación Sexual y en programas de inserción socio-laboral y clases de alfabetización en castellano para mujeres inmigrantes con la Asociación

No existe mucha gente que perciba que la mujer que está ejerciendo la prostitución cerca de su barrio puede que sea una esclava



Autores Bosco Rey-Stolle y Alicia Palmer



Illustración Blanco y negro para los dibujos de las chicas

Madrid Puerta Abierta y el CEPI Hispano-Marroquí. Ha participado en programas de Vacaciones Solidarias durante el verano con estancias en Nicaragua, Marruecos y Guatemala.

Historia gráfica para tomar conciencia

El libro se compone de quince historias, once sobre los clientes, aparentemente personas normales, que contratan servicios de prostitución, y el resto son esclavas de la prostitución.

Según los autores, los hechos que reflejan en las vidas de las protagonistas femeninas son reales, han preferido quedarnos cortos en cuanto a la crueldad que se trasmite porque si añadimos más crudeza a la experiencia vital de estas personas, estaríamos desviando la atención de lo importante que es la actitud de los protagonistas masculinos que acuden a consumir prostitución.

Las historias se han realizado agrupando testimonios reales de forma que se pudieran mostrar los principales lugares de procedencia, los métodos de captación (engaño, seducción, secuestro, venta, marginalidad), diferentes modos de extorsión (violencia, vudú, castigos, amenazas a ella y su familia, chantajes y manipulaciones para doblegar su voluntad...) y diferentes formas de contacto y entornos a los que acuden los clientes.

«Queríamos dar un estilo amable, con dibujos icónicos y sencillos para que el lector se pueda identificar con los protagonistas»

Según afirma su guionista, Alicia Palmer «Estamos convencidos que la forma más eficaz de acabar con la esclavitud sexual es concienciando al consumidor de que no compra sexo, compra vidas. Pero no todos los consumidores son iguales y puede resultar improductivo dirigirnos a ellos de una manera global. Según las últimas encuestas, el 39% de los hombres españoles reconoce haber utilizado alguna vez servicios sexuales de pago».

Los autores se han planteado empezar la sensibilización por un grupo (muy diverso en edad, localización, aficiones, condición social y tendencias políticas y religiosas) pero que posiblemente sea el más receptivo al mensaje: «¿Se podría dar el caso de que chicos buenos y comprometidos con causas altruistas sean consumidores ocasionales de sexo esclavo? La respuesta está en el cómic».

«Las historias de Alicia me gustan porque son verosímiles: los chicos se alejan del tópico, son jóvenes solidarios y comprometidos –afirma Bosco-; y las chicas, que también son jóvenes con sueños, nos muestran los principales perfiles que se dan en la prostitución y en la trata de personas».

Se acabará la prostitución

Enrique Javier Díez Gutiérrez, profesor de la Universidad de León, en el prólogo del texto afirma que «tenemos el deber de imaginar un mundo sin prostitución lo mismo que hemos aprendido a imaginar un mundo sin apartheid, sin infanticidio, sin violencia de género…»

Respecto a si algún día se podrá acabar con la prostitución, Alicia Palmer afirma que «La clave está en imaginarlo. Ese es el primer paso y el más costoso, pero una vez que comenzamos a caminar sabiendo donde queremos llegar, acabamos alcanzando la meta. Como dice la canción de John Lennon, *You may say I'm a dreamer, but I'm not the only one, I hope some day you'll join us*. Podéis pensar que sueño, pero no soy la única y confío en que algún día tú también lo sueñes.»

Cómic sencillo sobre historias muy duras

El mundo de la prostitución es extremadamente duro y violento, y el cómic hoy, con frecuencia, también. La historia gráfica **Esclavas**, es optimista, sencilla, incluso amable, El ilustrador, Bosco, lo explica diciendo que «queríamos dar un estilo amable, con dibujos icónicos y sencillos para que el lector se pueda identificar con los protagonistas, cosa que no ocurre si el dibujo es más realista y complejo. Por otro





lado me pareció interesante utilizar la ilustración retórica (dibujos metafóricos) para añadir otros significados e interpretaciones al guión de Alicia».

Tanto el guión como el dibujo son límpidos, claros, con una apariencia naïf; con ello muestran situaciones cotidianas que contrastan con la sordidez, la violencia y la crueldad en las que se muestran las condiciones en las que son captadas, tratadas y sometidas las mujeres que acaban prisioneras de las redes de explotación sexual. El ojo del lector debe hacer el resto, descubrir el desamparo de estas mujeres y, hacer conscientes a los ciudadanos que de ellos, de nosotros, depende cambiar esta situación.

Acabar con la explotación sexual

Convertir en intolerables comportamientos que toleramos, implícita o explícitamente, será el paso decisivo para acabar con la explotación sexual. Mientras tanto, no permitir que el debate público sobre este asunto sea acallado debe ser un objetivo prioritario. Y el trabajo de Alicia Palmer y Bosco Rey-Stolle, seguro, es una extraordinaria herramienta para aportar algo de luz entre tanta oscuridad. Como afirma Susanna Martín, tambien ilustradora, este tipo de historias gráficas tienen una doble finalidad pues acercan una problemática social al lector de comics e introducen al mismo tiempo a las personas comprometidas en el maravilloso mundo del cómic".

Distinta procedencia, distintas situaciones de esclavitud

Según Alicia Palmer, colaboradora en proyectos de intervención social de actuación directa en la Colonia Marconi, le ha capacitado para distinguir distintas metodologías de captación y trata de mujeres según la radicación de las mafias que las esclavizan. Así, el origen determina en gran medida no solo la manera en la que han sido capturadas, sino sus condiciones de esclavitud o el ámbito en el que ejercen su actividad, dado que cada mafia controla un territorio concreto y un sector determinado.

Para las esclavas, el abandono de la actividad y la denuncia a sus secuestradores no es una tarea sencilla. Hay mujeres han llegado a España a través de las mafias, de empresas multinacionales, engañadas por un familiar o una persona de confianza del entorno, se les propone estudiar o un contrato de trabajo, ambos a realizar en Europa. Para cubrir los gastos de desplazamiento y manutención, la familia es engañada y estafada, aviniéndose a contraer una deuda más allá de toda mesura razonable. Estamos hablando de familias pobres que habitan zonas rurales y depauperadas, en las que las condiciones de vida son con frecuencia duras y la cultura tradicional tiene una gran vigencia. Una vez en manos de las mafias, las mujeres son trasladadas en viajes atroces que no tienen nada que los diferencie de aquellos que se hacían en los siglos de oro de la esclavitud. Las violaciones durante el viaje son habituales, continuas. Muchas mujeres quedan embarazadas y son obligadas a abortar con métodos expeditivos y ajenos a cualquier condición sanitaria o salubre mínimamente aceptable. Pero su calvario no ha hecho sino empezar.

No cabe duda de que antes de llegar ya han entendido que los estudios o el contrato de trabajo prometidos no existen, y que su destino es la prostitución. Les espera la prostitución callejera o en locales de alterne dominados por las redes de explotación sexual a las que pertenecen. Es frecuente que, cada cierto tiempo, sean trasladadas a otros prostíbulos, con lo que las posibilidades de fuga disminuyen. Son sometidas por medio de la violencia física y psicológica, algo que es común en todo el sector. Pese a las jornadas inagotables que realizan, saben que su deuda no dejará de crecer jamás, por lo que las esperanzas de abandonar su situación son apenas un sueño. Son evidentes los traumas sufridos por las condiciones de vida y por la barbarie de su traslado, donde se han visto obligadas a vivir episodios de violencia extrema. Dseconfían de la policía, de los servicios sanitarios y de los grupos de intervención..

El ojo del lector debe descubrir el desamparo de estas mujeres y crear conciencia de que de nosotros depende cambiar la situación

Referencias

Esclavas. Novela gráfica. Ilustraciones de Bosco Rey-Stolle y guión de Alicia Palmer. Colección Crepúsculo, número 49

Noticias RTVE, Jesús Jiménez, 16.06.2014

Beatriz Ranea. Diario.es de Andalucía.

http://www.eldiario.es/andalucia/consumen-prostitucion-proclamar-masculinidad-tradicional_0_320568118.

El blog de cómics de Edicions de Ponent

htmlhttps://elblogdeponent.wordpress.com/2014/05/13/esclavas-de-alicia-palmer-bosco-rey-stolle/

Blog de Fnac Castellana

http://tiendas.fnac.es/castellana/presentacion-de-esclavas/